



Plantación de albahaca

Con el permiso de los familiares

Por Teodoro SANCHO
Jubilado

UNAS líneas recordando a un entrañable y querido amigo.

En todo Huesca entero, que era Enrique Güerri "El Medianero", que muchos años tuvo su empeño en plantar albahaca un campo entero, para adornar a nuestro patrón San Lorenzo, y regalar a todo Huesca en pleno; era una persona que precisamente antes de las fiestas ya ponía su esmero por satisfacer a todas las peñas y a su barrio San Lorenzo.

Éramos amigos y compañeros de oficio porque habíamos sido vaqueros. Cuando nos juntábamos contábamos de nuestra vida un poco de todo.

Han pasado casi dos años, pero no han pasado por olvido, porque siempre me acuerdo de aquellos vasos de vino que alternando nos pasábamos algún rato divertido.

Podías presumir de muchos compañeros y amigos. Igual de

agricultores que de ganaderos.

Enrique, ojalá que en el cielo puedas plantar mucha albahaca para las fiestas del 10 de Agosto para tu amigo San Lorenzo, que lo tienes de compañero querido. Te recuerda y te reza tu amigo el ganadero Teodoro Sancho y que Dios te tenga en el mejor puesto del Cielo.

Enrique, hasta siempre, que tardará muchos años antes de que pases al olvido.

San Lorenzo siempre te tendrá presente porque muchos años con muchas flores y tu albahaca lo perfumaste.

Con tu plantío era la albahaca que plantabas con tu jadico.

En el Cielo estás pero no te olvido. Creo que lo mismo pensarán tus familiares y amigos. Desde el Cielo recibe todo lo que más quieras de tu amigo, que es el que te recuerda y te escribe.

Enrique Güerri "El Medianero", que Dios te tenga en la Gloria, que bien lo tienes merecido, por la albahaca en tu plantío.

Hasta siempre.

La batuta celestial

Todas las actuaciones de la Banda de Música de Huesca mirarán hacia lo más alto en recuerdo de su maestro inspirador, José Luis Sampériz

Por Javier GARCÍA ANTÓN

SAN LORENZO 2012 tendrá, entre sus escenarios, dos preferenciales. Uno terrenal, el quiosco al que ha recibido el nombre de quien puso en él toda el alma. El otro, el celestial, donde los coros cantarán sin cesar los himnos del maestro. Esa ubicuidad está presente en todos y cada uno de los actos de la Banda de Música de Huesca, de la gran creación de José Luis Sampériz, de su obra cumbre, el punto y seguido de una profesión para la que empezó a formarse sólo siete años después de haber visto la primera luz en Castejón de Monegros. La vocación que motivó a su familia a trasladarse a Huesca, para estudiar clarinete con Ramón Lezaun y piano y armonía con Gregorio Garcés, maestro de capilla de la Catedral Oscense, y con Pedro Raventós Gaspar, director de la Banda de Música Militar. Los esperanzadores inicios de una trayectoria que se cierra, inopinada y dolorosamente, el 2 de diciembre pasado cuando la muerte asesta, a él, a sus familiares y a los muchísimos oscenses y altoaragoneses que le queremos, una puñalada irreparable en el cuerpo para dejar su proyección siempre en la memoria de Huesca.

José Luis Sampériz eligió para instrumentar su pasión por este arte el Cuerpo de Músicas Militares, donde exhibió su destreza en el clarinete y la percusión, fue director y además complementó estas facetas con la docencia en la Coral Oscense, la Escuela de Magisterio de Huesca y la Escuela Municipal de Sabiñánigo. Inquieto y perfeccionista, estudió contrapunto, fuga, instrumentación y composición con los maestros Juan Cordero y Víctor Bueno.

La música y la fiesta era un ambiente natural para él. Ya en Castejón de Monegros, siendo un niño, participó en un grupo. E integró en su juventud la Orquesta Osca, con la que deleitaba con sus verbenas en los barrios y con los concursos de cantos para los pequeños. Incansable, acudía tras las sesiones de baile a alguna peña. Incluso se permitió alguna locura como la adquisición del primer órgano electrónico que se veía en Huesca, con el que modernizó la orquesta, y que le costó



José Luis Sampériz

110.000 pesetas en aquellos años 60, cuando un piso valía 125.000 pesetas. Evolución a ritmo de una ordenada revolución.

Su implicación social le hizo percibir la oportunidad de crear una Banda Municipal en Almedívar en los albores de los ochenta, junto a Jesús Atarés, y un lustro después vio la luz su otra gran creación, la de Huesca. En ellas, aplicó sus máximas de voluntad, sacrificio y preparación, en aras de la búsqueda de un virtuosismo que llena de felicidad la existencia de los buenos músicos. Y es que el maestro Sampériz se erigió en fuente contagiosa de amor a la música, que inculcó en su familia y esos nietos que proyectan su

estela con el recuerdo del gran director.

El 14 de agosto de 1986

El primer acorde en público de la Banda Municipal de Música de Huesca suena en San Lorenzo, el 14 de agosto de 1986 y con toda la solemnidad del escenario elegido, el Palacio Municipal. Para entonces, lleva ocho meses de formación y ensayos intensivos. Son de la partida 44 músicos más su director, José Luis Sampériz, quien ha obrado el "milagro" de instruir a muchas personas que parten prácticamente de cero.

El Ayuntamiento, por su parte, contribuye con la ayuda para la adquisición de los instrumentos pesados, a la sazón los más caros, y que poco a poco van siendo objeto de deseo tras los lógicos comienzos en los que no son fruto de la devoción de los futuros intérpretes. Eso sí, ha mostrado algunas reticencias a la posibilidad de haber irrumpido por vez primera para acompañar a los danzantes, un "maridaje" que partirá en 1987 y con un resultado excepcional.

De aquella primera actuación en el Palacio, con un calor tórrido, queda la primera distinción entregada en forma de escudo de la ciudad por el alcalde, Enrique Sánchez Carrasco, que expresa su admiración por la pericia y la armonía en esta primigenia concurrencia pública. Bien se ha ganado el medio centenar de músicos el buen aperitivo aragonés y el reconocimiento musical de los italianos de Castrovillari y su pieza final, "Oh, sole mío".

El himno
En San Lorenzo de 1989, el maes-

> El maestro imprime su carácter personal y su compromiso a esta gran obra colectiva que es la Banda



repuestos
agrícolas

Feliz San Lorenzo

DUMESAL, S.L.

Avda. Danzantes de Huesca, 38
Teléfono 974 22 11 16 • Fax 974 22 80 64

HUESCA

RECTIFICADOS

C.T.V., S.L.

Felices Fiestas

adm@rectificadosctv.e.telefonica.net
http://www.rectificadosctv.com

Polígono SEPES, parcela 59
Teléfono 974 229654
Fax 974 223154
22006 HUESCA